



Semana Social Virtual 2021

Como cada año la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) propicia este encuentro con personas representativas de los distintos ámbitos de la comunidad, para reflexionar sobre la realidad social de nuestro país. En esta oportunidad las jornadas se llevarán a cabo bajo el lema: ***“Soñemos con una humanidad nueva”*** desde el lunes 12 al jueves 15 de julio inclusive.

Por la pandemia de COVID este encuentro se realiza de modo virtual y podrá seguirse en directo por el canal de you tube de la Comisión Episcopal de Pastoral Social (cepas)

Comenzó el acto de apertura con las palabras de Monsr. Oscar Ojea, obispo de San Isidro y presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, quien sostuvo que "Debemos pensar en un cambio de rumbo que nos conduzca a una nueva humanidad. Se impone un cambio cultural para vivir la cultura del servicio. Debemos reconstruir nuestra amistad social"

La pandemia ha puesto de manifiesto una gran desigualdad. Al comienzo de la cuarentena se comprobó que en muchas regiones no se podía cumplir el aislamiento, ni lavarse las manos con agua potable y no había distancia por la precariedad de la vivienda.

"En este momento la desigualdad se manifiesta en la distribución de vacunas en todo el mundo. La pobreza más desgarradora, convive con la riqueza más inconcebible. Y se ha unido el maltrato a la tierra. Algo se desmadró para perjudicar a la humanidad" Ha aumentado el consumo de drogas por la pandemia, las adicciones han crecido en una cultura que se vuelve vacía y no mira de frente la realidad.

Recordó que "La fibra de un pueblo se manifiesta en el modo de responder al sufrimiento" Necesitamos un jubileo para reparar vínculos, reconstruir la trama social, avanzar en una educación en la austeridad, un nuevo humanismo para terminar con la globalización de la indiferencia y la hiperinflación del individualismo. Que podamos dar los primeros pasos soñando con una humanidad nueva, concluyó.

A continuación intervino el Obispo de Lomas de Zamora y presidente de la CEPAS Monseñor Jorge Lugones quien agradeció a todos los hermanos y hermanas de todo el país que están siguiendo el evento.

"Esta pandemia que ha golpeado fuertemente a todos ha sido más virulenta con la población más vulnerable. Se trata de una calamidad ya castigada por el hambre la desocupación y la pobreza"

Resaltó que a pesar de la ayuda oficial recibida desde los distintos estamentos oficiales la misma no ha resultado suficiente. "Como nos recordaba el Papa Francisco esta situación ha puesto al desnudo la enorme cantidad de inequidades y desigualdades"

También puso de manifiesto que Argentina venía de una situación económica y social muy delicada que con la pandemia se ha agudizado. Recordó al padre Julián Zini quien sostenía "no es posible morir de hambre en la patria Bendita del pan" y agregó Lugones "es una urgencia social encontrar caminos para encontrar una alimentación accesible para todos"

Se refirió también a la necesidad del acceso a internet ya que con los cambios ocurridos en el mundo actual se puede estar incluido en la sociedad si se tiene conectividad y agregó que la falta de conectividad, durante la pandemia del Covid-19, puso adicionalmente en crisis la posibilidad de acceso a los contenidos educativos, a riesgo de que ahora, a la brecha económica de los sectores más vulnerables, se agregue la brecha educativa.

Pidió por una reactivación económica y "por el cambio del paradigma del subsidio al paradigma del trabajo, volver a la dignidad del trabajo", destacando el rol de la economía popular y del sector industrial, y se pronunció a favor de una economía de producción antes que una economía de especulación, instando a construir un modelo económico que no puede estar atado a las imposiciones del endeudamiento improductivo que nos condiciona.

Exhortó a la comunidad toda a un dialogo como factor articulador de diferencias políticas. Para cerrar sostuvo "debemos no cesar en todos los esfuerzos que sean necesarios para deponer en nuestra sociedad: odios que nos despersonalizan, mentiras y noticias falsas que impiden el sano debate, distanciamientos ideológicos y acusaciones constantes que no hacen más que generar enemistad, descalificación, mediocridad y culpabilizaciones sin solución. Construir una fraternidad para salir mejores".